Sangre, y proveais á nuestras necesidades con vuestra ayuda y poder.

Protejed ¡oh Guardián provisor de la Divina Familia! á la raza elegida de Jesucristo.

Apartad de nosotros ¡oh Padre muy amante! la peste del error y del vicio. Asistidnos con bondad desde lo alto del cielo, gran sostén nuestro, en la lucha contra el poder de las tinieblas, y lo mismo que otras veces salvasteis de la muerte la vida amenazada del niño Jesús, defended ahora la Santa Iglesia de Dios de las asechanzas de sus enemigos y contra toda adversidad.

Cubrid á cada uno de nosotros con vuestro constante patrocinio, para que, con vuestro ejemplo y ayudados por vuestro socorro, podamos vivir virtuosamente, morir de una manera piadosa y obtener en el cielo la beatitud eterna. Así sea.

Tomada razón.

MARÍA

ESPOSA DEL ESPIRITU SANTO

PINTADA POR ÉL MISMO.

O SEA

EL CÁNTICO DE LOS CÁNTICOS

EXPLICADA EN LA VIRGEN INMACULADA

conforme á los Padres de la Iglesia é intérpretes y doctores,

escrita por

GABINO CHAVEZ, Pbro.

con ocasión del jubileo de la declaración dogmática

de la Concepción sin mancha

De la Madre de Dios

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

MEXICO
TALLERES TIPOGRAFICOS «J. DE ELIZALDE»
Puerta Falsa de Sto. Domingo, 5
1904

MARIA,

ESPOSA DEL ESPIRITU SANTO

MARÍA

ESPOSA DEL ESPIRITU SANTO

PINTADA POR ÉL MISMO,

O SEA

EL CÁNTICO DE LOS CÁNTICOS

EXPLICADO DE LA VIRGEN INMACULADA

conforme á los Padres de la Iglesia é intérpretes y doctores,

escrita por

GABINO CHAVEZ, Pbro.

con ocasión del jubileo de la declaración dogmática

de la Concepción sin mancha

De la Madre de Dios

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

MEXICO
TALLERES TIPOGRAFICOS «J. DE ELIZALDE»
Puerta Falsa de Sto. Domingo, 5
1904

Gobierno Eclesiástico
DE LEON

—

León, 5 de Noviembre de 1903.

Pase á la censura del señor Prebendado D. Miguel María Arizmendi y Herrera, recomendándole su pronto despacho.

Así el Ilmo. señor Obispo lo decretó y firmó.

El Obispo, Angel Martínez, *Secretario.*

* * *

Ilmo. Señor:

En virtud de la comisión con que V. S. I. se dignó honrarme por el decreto que antecede, he leído con atención y positivo gusto el libro titutado: «María, Esposa del Espíritu Santo pintada por el mismo, ó sea: «El Cántico de los Cánticos explicado de la Virgen Santísima conforme á los Padres y Doctores», escrito por el respetable señor Pbro. D. Gabino

Chávez, y no habiendo encontrado en él nada que se oponga al dogma católico y sana moral, creo que su publicación será en gran manera útil y provechosa para todas las personas que aspiran á la virtud y perfección, y en particular para aquellas que forman la Asociación de las Hijas de María Inmaculada y para los señores Sacerdotes, que hallarán en ese precioso libro materia escogida para predicar las glorias de la Santísima Virgen María.

Tal es mi humilde juicio que, humilde y respetuosamente, sujeto en todas sus partes al muy discreto y acertado de S. S. I.

Dios Nuestro Señor guarde por muchos años la muy apreciable é importante vida de V. S. I.

León, Noviembre 12 de 1903.

Ilmo. Señor.

MIGUEL M. ARIZMENDI Y HERRERA.

Gobierno Eclesiástico

DE LEON

—

León, 14 de Noviembre de 1903.

En vista del favorable dictamen que antecede, damos Nuestra licencia y facultad para que se imprima y publique el opúsculo escrito por el señor Pbro. D. Gabino Chávez y titulado: «María, Esposa del Espíritu Santo, ó sea el Cántico de los Cánticos, explicado de la Virgen Santísima, conforme á los Padres y Doctores.»

Así el señor Gobernador diocesano lo decretó y firmó.

VELAZQUEZ. — ANGEL MARTÍNEZ, *Secretario.*

AL LECTOR

De María numquam satis, háse dicho: nunca se hablará ni se predicará, ni se escribirá bastantemente acerca de la Bienaventurada Virgen María. El pasado siglo ha visto correr como ríos las obras impresas en honor de la Madre de Dios; ya sean libros grandes y formales, como la trilogía de Augusto Nicolás, la del Obispo de la Habana, y sobre todo la gran «Summa aurea», que en diecisiete grandes volúmenes, contiene una colección de primorosas obras, acerca de la santísima Virgen, entre ellas los célebres Libros del Bienaventurado Canisio, que valen por muchos; y la «Suma de las grandezas de la misma Virgen santísima», recién publicada en París, y que llega á

trece tomos; las Conferencias de Michow traducidas ya á nuestro idioma en seis gruesos volúmenes, etc, etc. A estos copiosos ríos se juntan como arroyuelos de curso continuo, las publicaciones periódicas marianas, del Rosario, de Lourdes, de Pompeya, del Corazón de María y otras varias, que una ó dos veces al mes vuelan por los correos y derraman por todas partes las saludables aguas de la devoción á Nuestra Señora. Y el nuevo siglo no se quedará atrás del precedente, pues se experimenta como una deliciosa necesidad de pregonar de viva voz y por escrito las grandezas y las glorias de la Madre de Dios. Hános cabido la suerte de poner en este mar unas cuantas gotas, traduciendo y escribiendo algo acerca de la Virgen santísima, á quien amamos tiernamente como á Madre y veneramos profundamente como á Reina. Hoy, que ya para nosotros se inclinan las sombras y sopla el viento anunciador del nuevo día (para hablar con las palabras del Cántico de los Cánticos), pensamos escribir algo de nuevo en honor de la Bienaventurada Virgen María; y viendo cuán-

to se le aplican varios versos del Cántico de los Cánticos, ya en los libros, ya en los sermones, ya sobre todo en el Oficio divino, que á veces en una fiesta con octava de nuestra Señora se reparten los ocho capítulos del Libro sagrado: que en la fiesta del santísimo Rosario toma la Iglesia de él hermosos pasajes, lo mismo que en la de la Inmaculada Concepción y en el nuevo Oficio de nuestra Guadalupana: viendo que en el Oficio Parvo, que tantos devotos rezan cada día, varias Antífonas son flores arrancadas del mismo campo, pensamos sería útil y agradable á los fieles el ir aplicando todo ese Libro con sus ciento diez y seis versos á la santísima Virgen María conforme á los santos y doctores. Ni nos estorbó la desnudéz de algunas expresiones, pues las almas están ya acostumbradas á referirlas al sentido místico, y dos ó tres veces, además, las hemos envuelto en una perífrasis oportuna. Pasaron ya los tiempos en que Fray Luis de León era detenido en las cárceles de la Inquisición por escribir del Cántico en castellano; hoy varias obras tratan de él por entero ó en frag-

mentos, y no tememos que á nadie haga el menor daño su lectura, á no ser que cayese en manos de los impíos que abusan de la palabra de Dios y de todo lo santo; antes abrigamos la firme persuasión de que la Virgen María será aquí mejor conocida y por tanto más amada; y así ofrecemos con confianza nuestro modesto trabajo á todos los siervos y devotos de María, pero muy particularmente á las almas que componen la dulce Asociación de Hijas de su Concepción Inmaculada. A ellas con especialidad nos dirigimos, y no sólo en muchos versos hablamos de ellas, sino también hacemos hablar á su querida Madre en ocho ocasiones, una después de cada capítulo, donde las alecciona con las mismas palabras que en él se han declarado, excitándolas á su amor y devoción y al ejercicio de varias prácticas en honor suyo.

De las grandezas del Cántico de los Cánticos, de su divina inspiración, de su maravillosa profundidad, de sus varias divisiones, nada hablamos aquí; ya por haber dicho algo de ello en otra parte, ya por no ser oportuno en una obra de

devoción y de piedad. No seguimos la división de las noches, de Bossuet, ni la de tres partes del drama, de Cornelio Alápide, por parecernos más sencillo el seguir la división que hace la Iglesia en ocho capítulos, ya que el número ocho es el número de la Inmaculada, y hablamos muy en particular con las Hijas de María, de la misma advocación.

Creemos también que aun á personas más instruídas, como los Señores Sacerdotes, podría serles útil este libro para la predicación; pues les daría la clave de excelentes desarrollos para anunciar las alabanzas de la Virgen María, ya en sus fiestas del año, ya en el mes que le está consagrado, ya que podrían acudir al Comentario del doctísimo Jesuita Alápide (que nos ha servido de perpetuo guía en nuestro trabajo), viendo indicadas en cada verso las ideas ó armonías que encierra acerca de la Virgen María. A ella y en honor de su Inmaculada Concepción, ofrecemos nuestro libro, que felizmente terminamos hoy, día conmemorativo del mismo misterio.

Irapuato, Octubre 8 de 1903.—*G. Chavez*, bro.